

LA GRAN INVOCACION

Por Torkom Saraydarian

Primera Parte

Esto es un mantram, una palabra de poder.

Cuando usted escaló la primera gran cima de su ser y entró en comunicación con su Ángel Solar, en esa cúspide de la montaña entonará **La Gran Invocación** con clara atención, con ardiente aspiración y con visualización creadora.

Los mantrams o invocaciones son más efectivos cuando se los entona en los niveles mentales supremos, y esto insume preparación, alineación e infusión del Alma. Esta es la primera música que la personalidad infusa con el alma tocará, o entonará, y a través de la cual los vehículos inferiores se cargarán con grandes energías de luz, amor y poder.

En realidad, el acto de entonar la invocación es un acto de extensión de la alineación hacia los centros de la luz, del amor y del poder.

Los esoteristas dan por sentado que hay tres grandes Señores, Quienes representan estos tres grandes centros de energía, y Ellos forman un Triángulo en cuyo centro está Cristo. Estos Señores son:

- El Avatar de la Síntesis, un Ser Cósmico Que representa el centro del Poder.
- El Espíritu de la Paz, Que representa el Centro del Amor.
- El Señor Buda, Que representa el Centro de la Luz.

Al tiempo que resuena este mantram sagrado, invocamos a estos tres grandes Señores, de los que mana luz, amor y poder. Aquí podemos usar nuestra visualización para ahondar nuestra alineación con estos tres grandes centros, y evocar las energías necesarias para "restaurar el Plan sobre la Tierra".

Estamos en un punto señalado. La alineación ha sido lograda entre el Alma y sus vehículos. Ahora usamos nuestra visualización para ver cómo la luz desciende y se esparce como en respuesta a nuestra invocación, y disipa las ilusiones, la oscuridad que se halla dentro de los hombres y dentro del universo. ¡Cuán gran cambio ocurre en nuestros campos social, económico y político cuando esta luz desciende y se esparce!

Con el verso siguiente, estamos visualizando el Corazón de Dios, el gran Señor del Amor. ¡Qué grandes preparativos Él soporta para regresar a la tierra! Vea cómo la energía del Amor se derrama en los corazones de los hombres, y crea cambios fundamentales dentro de la humanidad en conjunto, y establece rectas relaciones humanas en todo el planeta. Vea cómo el amor derrite todas las montañas de odio, de explotación, todas las montañas de pertrechos y máquinas de guerra en todas las naciones de todo el mundo; la gente del mundo se vuelve realmente humana, y la Nueva Era de la Hermandad está en camino.

Entonces usted ve cómo el Propósito de Dios guía las pequeñas voluntades de los hombres y crea un mundo nuevo en el que los hombres entran conscientemente en los misterios de las iniciaciones y se convierten en cooperadores de ese Propósito.

En el cuarto verso usted visualizará a la humanidad como un centro en el que el Plan de la Jerarquía trabaja y sella la puerta donde habita el mal: los males del odio, de la separación, los males del totalitarismo, los males del materialismo, los males de la guerra y los males de la ignorancia.

Usted puede extender su visión e invocar la luz, el amor y el poder, pero sin crear formas-de-pensamientos específicas, limitadas. Su visualización será general, no particular, pues no sabemos realmente qué clase de mundo tendremos en detalle. Si creamos pormenores y formas-de-pensamientos particulares según nuestro nivel de sensibilidad y comprensión, podemos construir obstáculos para la manifestación del Plan.

La entonación de la invocación

A veces será muy efectivo si usted imagina que alguien, un ser superior, un gran iniciado, entona la Gran Invocación y que usted la repite después de él, un verso tras otro.

Para hacerla más patente, usted escucha todo el verso y lo repite de un solo aliento, pero sin prisa, Haga una pausa durante tres conteos después del primer verso, siete conteos después del segundo verso, nueve conteos después del tercer verso, y doce conteos después del cuarto verso. En estos períodos en silencio, concéntrese y visualice mentalmente el efecto del verso que se entonó.

El efecto de nuestra palabra, de nuestra invocación, depende del nivel en el cual hablamos o lo entonamos.

Si la conciencia de un hombre se enfoca en el nivel físico solamente, el efecto vocal de su invocación será debilísimo, y no creará resultados permanentes.

Si su conciencia se enfoca en el plano emocional, su invocación o palabra llevará más fuerza y creará mayores resultados.

Si su foco está en los planos superiores mental e intuitivo, él es naturalmente un mago blanco y su invocación y palabra están cargadas con una energía de altísimo voltaje, y es capaz de ser muy creador en línea con el Plan. He ahí por qué es tan necesaria la alineación. Si la alineación se efectúa apropiadamente y la conciencia se eleva a los planos mentales superiores, entonces el peregrino tiene más energía a mano, y su invocación puede llegar a los Grandes Centros y traer luz, amor y poder para la elevación de la humanidad y para la realización del Plan.

Nos ayudará grandemente si en nuestro tiempo libre tomamos la invocación y reflexionamos sobre cada frase, cada verso, para ahondar nuestra comprensión de su significado esotérico. Las palabras pronunciadas o entonadas en la comprensión crean efectos mayores y extienden nuestro foco de conciencia dentro de los planos superiores de nuestro ser.

[La Ciencia de la Meditación, pág 86/88](#)

Segunda Parte

Después de hacer su apunte, deje el lápiz, cierre sus ojos, relaje y retire su conciencia hacia el centro de su frente, y repita la Gran Invocación.

Cuando diga **La Gran Invocación**, visualice todo el mundo, toda la humanidad, y esparza la Luz, el Amor y el Poder por todo el planeta para que los hombres por doquiera, sin distinción de raza, color o religión, se inunden con la luz que limpia toda ignorancia y revela la verdad del origen divino del hombre.

Inúndese con el Amor que nos impulsa a vivir como una sola humanidad, y que prepara el camino hacia la fraternidad mundial.

Inúndese con el Poder que nos da valor para vivir según nuestra visión suprema para el bien supremo de la humanidad única.

Estas visualizaciones se efectuarán especialmente en las pausas entre las estrofas, cuando diga **La Gran Invocación**.

A través del proceso de su meditación, usted expandió su conciencia, y tal vez hasta tocó algunos planos superiores para cargarse con un género superior de energía. Aquí usted va a usar esa energía para propalar sus visiones a través de **La Gran Invocación** hacia todo el mundo. Este es un servicio que usted rinde a sus semejantes, creando para ellos una visión magnética y una profunda aspiración hacia la Luz, el Amor y el Poder para que puedan "sellar la puerta donde habita el mal", o destruir y borrar todas las cristalizadas formas de pensamientos de odio, separación y mal, creados a lo largo de los siglos.

La Gran Invocación es un potente mantram de curación. Limpia todos los obstáculos en los tres mundos de la personalidad, deja que la energía divina fluya a través de los vehículos humanos, y lleva el fuego curativo, unificador y transformador a través de todas las formas humanas y planetarias.

La Gran Invocación construye puentes o líneas de comunicación entre los centros etéricos del corazón, de la garganta y de la cabeza, y las radiaciones de estos centros se interpenetran entre sí y crean un escudo eléctrico de protección en torno de la personalidad. Luego, la influencia del mantram se expande y toca el punto del Poder, el punto del Amor y el punto de la Luz en el universo. Estas energías que fluyen dentro de usted y a través de usted se dirigen a todo el universo, y especialmente a aquellos lugares que necesitan limpieza y curación: lugares donde se derrama sangre; lugares donde se humilla la dignidad humana; lugares donde se desperdicia la energía del cuerpo humano, de las emociones y la mente; lugares que obstruyen la energía vital circulatoria y crean "lagos" estancados, "áreas" infectadas en el cuerpo planetario. Como un gran rayo de luz, la energía de **La Gran Invocación** debe dirigirse dentro de estos lugares oscuros.

Aquí debemos mencionar que tales lugares degenerados pueden recibir excesiva energía y estimularse más en su dirección de actividad. La corrupción, el derramamiento de sangre y el crimen pueden aumentar, pero si la corriente de energía se derrama firmemente hacia tales lugares, gradualmente la luz aumentará y los vicios empezarán a desintegrarse. De ese modo, se destruyen montones de ilusiones y hechizos, se quitan los barrotes de las prisiones, y los prisioneros son puestos en libertad.

Al realizar tal trabajo sagrado, debemos ser muy cuidadosos para no proyectar nuestros hechizos o ilusiones hacia nuestros objetos, y para no construir formas-de-pensamientos específicas acerca de individuos, grupos, naciones y acontecimientos; en lugar de ello, debemos estar en la luz del Alma y liberar la energía hacia las ubicaciones físicas, emocionales y mentales, y dejarla allí en libertad para que lleve a cabo el trabajo de quemar, limpiar y eliminar los obstáculos en el sendero hacia el progreso. Canalizaremos las energías, y las cosas ocurrirán a tono con el Plan divino y de acuerdo con el karma del punto focal.

Para clarificar este punto digamos que si encauzamos la energía hacia un individuo que está enfermo, o que está en un hechizo, o en una ilusión, debemos visualizar al individuo y enviarle la energía triple, formando una atmósfera de Luz, de Amor y Poder en torno de él. O visualizaremos un club nocturno, o un sector de guerra, y derramaremos allí nuestras energías, sin demandar un efecto curativo o limpiador, sin imaginar el modo en que queremos que esté el enfermo, o el punto focal de cualquier grupo o individuo a cambiar de éste o aquél modo. Sólo crearemos las condiciones apropiadas, y dejaremos que las cosas ocurran como han de ocurrir, según el karma implícito.

Si después que encauzamos la energía, la persona enferma fallece o actúa de un modo que no esperábamos, nos limitaremos a mantenernos indiferentes, sabedores de que el bien ocurrirá de un modo que está más allá de nuestros cálculos.

En otras palabras, no debemos determinar el resultado. Nuestro deber es derramar firmemente la Luz, el Amor y el Poder, sin identificarnos con personas, lugares ni acontecimientos, sino cultivando un alto nivel de indiferencia hacia los resultados.

Cuando entonemos de ese modo **La Gran Invocación**, usaremos nuestra visualización, concentración y poder volitivo, que llevará la energía al sitio propuesto y dejaremos que allí se suelte.

El poder volitivo no se usa para formar nada, para gobernar nada, para cambiar nada del modo que lo queremos, sino que está allí sólo para llevar a destino la energía triple de la luz, del amor y del poder.

Primero, usted esparcirá esta energía triple por todo el planeta, y en casos de emergencia la proyectará hacia los individuos, grupos, partidos, naciones y lugares.

Así aprenderá a encauzar energía divina y a ser un mago blanco. Pero recuerde que un mago blanco es un hombre que está en la luz de su Alma, y opera desde allí con el aspecto del alma de todas las formas.

[La Ciencia de la Meditación, pág. 116/8](#)

Archivo distribuido por:

Red Gidgi Argentina

www.gidgi-argentina.org - gidgi@gidgi-argentina.org

Descargue este archivo y otros desde:

<http://www.gidgi-argentina.org/literat-dispon.htm>